



Minería y desarrollo sostenible en el Perú

Fernando Sánchez Albavera

La crisis financiera internacional y su impacto en el Perú

Jorge Chávez Álvarez

Booms o burbujas económicas: nuevas oportunidades para el crecimiento sostenible

César Álvarez Falcón

Sobre la sostenibilidad del modelo económico de los Estados Unidos de América

Jaime E. Luyo

La crisis financiera: implicancias para el Perú y el ciudadano de a pie

David G. Odar Otero

Antecedentes históricos del desarrollo urbano de Lima

Julio Ísmodes Alegría



Contenido

Editorial

FERNANDO SÁNCHEZ ALBAVERA

Minería y desarrollo sostenible en el Perú 7

JORGE CHÁVEZ ÁLVAREZ

La crisis financiera internacional y su impacto en el Perú 29

CÉSAR ÁLVAREZ FALCÓN

**Booms o burbujas económicas: nuevas oportunidades
para el crecimiento sostenible 39**

JAIME E. LUYO

**Sobre la sostenibilidad del modelo económico de los Estados Unidos
de América 49**

DAVID G. ODAR OTERO

La crisis financiera: implicancias para el Perú y el ciudadano de a pie 71

JULIO ÍSMODES ALEGRÍA

Antecedentes históricos del desarrollo urbano de Lima 77

revista iecos

Instituto de Investigaciones
Económicas y Sociales
FIECS-UNI

Número 12 - Noviembre 2012

RECTOR UNI

Dr. Aurelio Padilla Ríos

DECANO FIECS

MSc. Víctor Valdivieso Benavides

DIRECTOR IECOS

Dr. Alejandro C. Vera-Vasallo

CONSEJO EDITORIAL

Dr. David Aranaga Manrique

Mg. Alfredo Pezo Paredes

Ing. Leoncio Palacios

Ing. Guillermo Pereyra

Lic. Julio Gamero Requena

Prof. Víctor Montero

EDITOR

Prof. Alvaro Montaña Freire

CORRECCIÓN Y DIAGRAMACIÓN

Bach. Nilton Zelada Minaya

IMPRESIÓN

Diseño e impresiones fabet

Hecho del depósito legal en la
Biblioteca Nacional del Perú N° 2008-05673

Imagen de portada: Luis Arias Vera (sin título), 2008,
acrílico sobre lienzo, 150 x 120 cm

Dirección: Av. Túpac Amaru 210, Lima - Perú.
Teléfonos: 481-1070 anexo 335 y 382-6032.
Correo-e: iecos@uni.edu.pe
Páginas web: www.uni.edu.pe y www.iecosuni.com

Editorial

Antecedentes

Este número 12 de la Revista IECOS presenta ángulos nuevos desde los cuales podemos observar algunos síntomas que parecen alertarnos del proceso de flagrante deterioro y desgaste que viene experimentando la universidad peruana desde mediados del siglo XVI, cuando fuera creada en Lima la primera universidad del continente americano, más de cien años antes de la creación de la Universidad de Harvard. No obstante, los principios que sustentaron la independencia de los Estados Unidos de América aparecieron en el horizonte latinoamericano conjuntamente con las enseñanzas de la Revolución Francesa y la nueva filosofía liberal y humanista que consagraba la igualdad y fraternidad entre los hombres, y el desarrollo de las ciencias y la tecnología (que se vieron favorecidas por el proceso de maduración de las matemáticas, la física y la química), en el marco de la moral cristiana que con el advenimiento de la democracia se convertirían en ciudadanos con derechos reconocidos para elegir y ser elegidos.

Sin embargo, estos principios que emergen en el Nuevo Mundo han tardado en lograrse y consolidarse en una especie de sincretismo cultural imperfecto en el que la violencia social es una manifestación recurrente que desafía la voluntad política de paz y desarrollo republicano. La libertad, igualdad, fraternidad y democracia, así como el correspondiente desarrollo institucional, se vieron fuertemente influenciados por las características que asumió el poder colonial europeo en el proceso de dominación–subordinación de las etnias originarias, lo que dio como resultado engorrosos procesos de construcción de las nuevas naciones y de sus respectivas identidades.

Necesitamos colaborar con la construcción de bases sólidas para propiciar el desarrollo nacional, entre las cuales debemos destacar la importancia de una **idiosincrasia nacional** que haga viable el desarrollo de una sociedad integrada, preñada de confianza recíproca y espíritu de colaboración capaz de hacer realidad

una identidad nacional que pondere y revalore los aportes plurales de las diferentes etnias y culturas que convergen en esta hermosa realidad que se llama Perú, con un sentimiento unificador que se llama peruanidad y una relación fraterna, democrática y por lo tanto tolerante y sin discriminaciones de ninguna especie, pero que aspire a ser un país en el que el ser humano sea constructor y líder de su propio destino en una sociedad integrada, con equidad social, con un dinamismo económico que surja de un desarrollo productivo que ponga fin al modelo primario exportador, con competitividad internacional y justicia ambiental, que impida la repetición del proceso de destrucción del medio ambiente y del globo terráqueo por la irresponsabilidad de los poderes económicos que rigen destructivamente este mundo.

Investigación y universidad

En la Edad Media, por diversas razones que tienen relación con la existencia de sociedades cada vez más complejas, en la civilización occidental judeocristiana se vio la necesidad de crear instituciones que formaran hombres capaces de asumir responsabilidades directrices y que reemplazaran a aquellos líderes que debían retirarse por razones de edad; hombres que se nutrieran en forma más inteligente de los conocimientos y habilidades que exigen la labor de servir a la sociedad y desempeñaran la difícil tarea, hoy en día sumamente tergiversada, de liderar el progreso y el desarrollo. Esta tarea implica docencia e investigación, las mismas que se nutren y reclaman mutuamente, especialmente cuando se trata de disciplinas que tienen relación con la actividad constructiva de la ingeniería y la dimensión social de la seguridad y el bienestar.

La lectura detenida de los tres primeros párrafos nos da una idea de las ideas derivadas para investigar. El elemento unificador de una nación y su identidad respectiva es el estudio de la historia, y dentro de este campo tenemos la historia económica que explica y describe desde el desarrollo del Imperio Incaico hasta la Guerra del Pacífico y la pérdida del Guano y el Salitre, con la colaboración de la marina británica, cuyas bombas todavía mantienen sus huellas en el casco del Huáscar con la triste complacencia de los congresistas peruanos que se afanaban en recibir a un barco de guerra del Reino Unido. Podemos estudiar el papel que le tocó cumplir a los recolectores del “tesoro o patrimonio individual de los peruanos” por un infausto ciudadano-presidente que solo regresó al Perú después que los chilenos ya se habían ido, pero tuvo tiempo suficiente para fundar el Banco Popular, con la sorpresa de que, para fines tributarios, su Presidente del Directorio tenía su sede oficial en España; su residencia en Perú debe haber sido como su “casa hacienda”. Tenemos necesidad de esclarecer estas cosas, ¿verdad?

Así como el papel que le tocó cumplir a los diferentes sectores ciudadanos y sus diferentes concepciones de paz, seguridad y desarrollo.

Después del guano y el salitre siempre hubo un producto de exportación dominante en la economía peruana, esto parece mostrar la buena voluntad del Supremo Hacedor en hacer de esta tierra un lugar privilegiado en el que nunca se priorizó la producción de bienes con valor agregado intelectual (léase tecnología), realidad que hasta hoy subsiste y confirma la presencia dominante de un perverso modelo primario exportador en el marco de una política económica basada en el dogma del mercado con todas sus imperfecciones y sesgos distributivos conocidos que consagran la desigualdad de nuestra economía. Dicha desigualdad –según opinión de expertos del Banco Interamericano de Desarrollo como Nancy Birdsall, Richard Sabot y David Ross– es un obstáculo para el crecimiento en América Latina; pero fue un tema que la tan cacareada reforma tributaria en el Consenso de Washington jamás puso en agenda del Congreso o del Poder Ejecutivo.

Estado y modernización de la administración pública

En un lenguaje casi profano, el concepto de economía está referido al estudio de las diversas formas o modalidades de producción de bienes y servicios reales que satisfacen necesidades básicas de los seres humanos. Es decir, el estudio e investigación del desarrollo productivo que nos hubiera conducido por imitación o copia al desarrollo industrial del Primer Mundo. En nuestro país el tema del desarrollo productivo prácticamente no ha sido tocado por algún Ministro del MEF, puesto que solo se han tratado asuntos relativos a los ingresos públicos (tributarios y no tributarios), y aquellos relativos a ingresos por contratación de deuda externa y egresos por el servicio de la misma. Ingresos públicos menos gasto público (consumo e inversión); estas sumas y restas que pomposamente se llaman economía y finanzas son propias de un Ministerio de Hacienda como se conoce en Chile. En el país del sur el Ministerio de Desarrollo Productivo se llama Ministerio de Economía; en el Perú se denomina Ministerio de la Producción, solo que aquí no incluye a los ministerios de Energía y Agricultura. Este es solamente un ejemplo de lo que significa no tener una administración pública o Estado bien organizado y eficiente como lo tiene Chile desde hace 200 años.

En realidad simplificamos las reflexiones para no caer en excesos que pueden ser mal interpretados, cuando lo que queremos es investigación y docencia concatenados y recíprocamente necesarios. Hay, hermanos, mucho por hacer e investigar.

Esfuerzos recientes de mejoramiento de la Universidad

Es de la mayor importancia que profesores y alumnos tengan en cuenta los esfuerzos que el Decano de la FIECS, la Dirección General de Administración (DIGA) y el Departamento de Postgrado se han empeñado en apoyar:

1. Investigación científica y tecnológica con miras a patentar resultados o publicar los resultados con alcances teóricos.
2. Adiestramiento de profesores en temas relativos a las diversas fuentes de financiamiento y características de los proyectos respectivos.
3. Clases de docencia por competencias y sobre formulación y diseño de sílabos por competencias y nuevas tecnologías de enseñanza y evaluación.
4. Instalación en el IECOS de un “Sistema de Información Unificado: IECOS-FIECS” que permitirá ingresar a todos los sistemas de información que operan en el Perú, tanto nacionales (BCR, INEI, etc.) como internacionales (ONU, CEPAL, Banco Mundial, FMI, etc.)
5. Proyecto IECOS de informes periódicos sobre temas económico-sociales del país y sus regiones.
6. Proyecto IECOS de planes y programas regionales, departamentales y territoriales.
7. Proyecto IECOS de cooperación técnica internacional de Convenio UNI – Universidad de Harvard (Escuela de Gobierno).

Dr. Alejandro Vera Vasallo
Director del IECOS